



PORTES

Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Invierno 2007-Primavera 2008 • Colima, México

Edición especial sobre Colima



UNIVERSIDAD DE COLIMA

PORTES

Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Invierno 2007-Primavera 2008 · Colima, México

Edición especial sobre Colima

Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira
Coordinador de la revista

Lic. Ihován Pineda Lara
Asistente de coordinación de la revista

Comité editorial internacional

Dr. Hadi Soesastro
Center for Strategic and International Studies,
Indonesia

Dr. Pablo Bustelo Gómez
Universidad Complutense de Madrid, España

Dra. Marta Bekerman
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Manfred Mols
Universidad de Mainz, Alemania

Dr. Mitsuhiro Kagami
Instituto de Economías en Desarrollo, Japón

Universidad de Colima

MC. Miguel Ángel Aguayo López
Rector

Dr. Ramón Cedillo Nakay
Secretario General

Dr. Jesús Muñiz Murguía
Coordinador General de Investigación Científica

Dr. José Ernesto Rangel Delgado
Director del CUEICP

Lic. Víctor Santacruz Bañuelos
Coordinador General de Extensión Universitaria

Licda. Gloria Guillermina Araiza Torres
Directora General de Publicaciones

Portes, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, es una publicación semestral de difusión e investigación científica del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico y del Centro de Estudios de APEC de la Universidad de Colima.

El CUEICP y el CE-APEC autorizan la reproducción parcial o total de los materiales presentados aquí, siempre y cuando se dé crédito al autor y a la revista, sin fines de lucro.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP, CE-APEC o de la Universidad de Colima.

ISSN 1870 - 6800

Dirección General de Publicaciones
de la Universidad de Colima

Edición: Jaime Sánchez y Carmen Millán
Editora responsable: Gloria González

Centro de Estudios APEC
Av. Gonzalo de Sandoval 444
Col. Las Viboras, Colima, México
portes@uocol.mx

Comité editorial nacional

Dra. Nora Garro Bardobiaro / UAM-Iztapalapa

Departamento de Economía

Mtro. Alfredo Romero Castilla / UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Dr. Juan González García / Universidad de Colima, CUEICP

Dr. José Ernesto Rangel Delgado / Universidad de Colima

Dr. Pablo Wong González / Centro de Investigación en

Alimentación y Desarrollo, CIAD Sonora

Dr. Clemente Ruiz Durán / UNAM-Facultad de Economía

Dr. León Bendesky Bronstein / ERI

Dr. Víctor López Villafañe / ITESM-Relaciones

Internacionales, Monterrey

Dr. Héctor Cuadra y Moreno / UNAM-Facultad de Economía

Dr. Carlos Uscanga Prieto / UNAM-Facultad de Ciencias

Políticas y Sociales

Dr. Alejandro Villagómez A. / Centro de Investigación y

Docencia Económica, CIDE

Profr. Omar Martínez Legorreta / Universidad de Colima

CUEICP

Dr. Ernesto Henry Turner Barragán / UAM-Azcapotzalco

Departamento de Economía

Dra. Marisela Connelly / El Colegio de México-Centro de

Estudios de Asia y África

Dr. Ugo Pipitone / CIDE

Dr. José Luis Auala Espino ()

UMAM / Facultad de Economía

Cuerpo de árbitros

Dra. Genevieve Marchini W. / Universidad de Guadalajara-

Departamento de Estudios Internacionales. Especializada en

Economía Financiera en la región del Asia Pacífico

Dr. Ignacio Llamas Huitrón / UAM-Iztapalapa,

Departamento de Economía

Mtro. Oscar Fernando Constantino / El Colegio de México,

Centro de Estudios Económicos. Especializado en Economía

Aplicada

Dr. Carlos Gómez Chiñas / UAM-Azcapotzalco. Especializada

en Comercio Internacional

Dr. Ricardo Buzo de la Peña / UAM-Azcapotzalco.

Especializado en Economía Internacional

Mtro. Alfonso Mercado García / El Colegio de México y El

Colegio de la Frontera Norte. Especializado en Economía

Industrial e Industria Maquiladora

Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira / Universidad de Colima.

Especializado en Propiedad Intelectual; Turismo Internacional y

Desarrollo Regional en el Marco de la Cuenca del Pacífico

Mtro. Alfredo Román Zavala / El Colegio de México.

Especializado en Estudios sobre el Japón y Australia

Mtro. Saúl Martínez González / Universidad de Colima.

Especializado en Economía Agrícola

Dra. Susana Aurelia Preciado Jiménez / Universidad de

Colima

Mtro. Héctor Segura Ramos / Universidad de Colima.

Especialista en Economía Financiera y Economía Internacional

Dr. Roberto Escalante Semerena / UNAM-Facultad de

Economía. Especializado en Economía Agrícola

Dr. Antonio Yunes Naude / El Colegio de México.

Especializado en Economía Agrícola

Mtra. Melba Eugenia Falck Reyes / Universidad de

Guadalajara-Departamento de Estudios del Pacífico.

Especializada en Economía Japonesa

Dr. Fernando Antonio Noriega Ureña / UNAM-Facultad de

Economía. Especializado en Teoría Económica

Mtro. Mario Durán Saldivar / IPN-Escuela de Economía.

Especializado en Economía Industrial.

Dr. Alejandro Álvarez Béjar / UNAM-Facultad de Economía.

Especializado en Economía Internacional y en la región de la

Cuenca del Pacífico

Dra. Kirstein Appendini / El Colegio de México.

Especializada en Economía Agrícola

Dr. Carlos Muñoz Izquierdo / Universidad Iberoamericana.

Especializado en Economía de la Educación

Desarrollo local y globalización: el caso de la formación del Complejo Agroindustrial de Limón en Colima, México

Saúl Martínez González*

Resumen. La empresa transnacional ha sido el principal vehículo de internacionalización de capital e integración comercial entre países. La fase de expansión mundial de la empresa transnacional está asociada con la hegemonía del capitalismo de los Estados Unidos, cuya influencia ha sido determinante en los territorios donde opera. Este ensayo es un caso particular de la influencia de la empresa transnacional de la *Coca Cola* en la formación de la región de Tecomán, Colima, como proveedora de un insumo para esta empresa durante el periodo dominado por el fordismo. Esta región se forma a partir de impulsos exógenos de las necesidades de aceite esencial de limón por parte de la empresa transnacional que a su vez, han determinado las etapas de crecimiento y expansión de la región que se manifiestan en fases de prosperidad y crisis. La dependencia de las exportaciones de aceite de limón mexicano por parte de una empresa transnacional norteamericana es determinada, a su vez, por el comportamiento del ciclo económico de los Estados Unidos. Este estudio destaca la etapa de la formación del complejo agroindustrial y no intenta analizar la situación actual.

Palabras clave: aceite esencial de limón, región Colima, *Coca Cola*, empresa transnacional, complejo agroindustrial, desarrollo local.

Introducción

La empresa transnacional ha sido el principal vehículo de internacionalización de capital e integración comercial entre países. La fase de expansión mundial de la empresa transnacional está asociada con la

*Profesor investigador del CUEICP y Facultad de Economía. Universidad de Colima. saul_itamar@yahoo.com.mx

hegemonía del capitalismo de los Estados Unidos, cuya influencia ha sido determinante en los territorios donde opera. Este ensayo es un caso particular de la influencia de la empresa transnacional de la *Coca Cola* en la formación de la región de Tecomán, Colima, como proveedora de un insumo para esta empresa durante el periodo dominado por el fordismo.

La formación de la región —objetivo de este estudio— está articulada a partir de impulsos exógenos de las necesidades de materia prima por parte de la empresa transnacional que a su vez, han determinado las etapas de crecimiento y expansión de la región que se manifiestan en fases de prosperidad y crisis. La dependencia de las exportaciones de aceite de limón mexicano por parte de una empresa transnacional norteamericana es determinada, a su vez, por el comportamiento del ciclo económico de los Estados Unidos. Es importante señalar que desde el aspecto de temporalidad, este estudio se centra fundamentalmente en la fase de formación del complejo agroindustrial.

La principal característica que impulsa la formación de la región, es la demanda internacional de aceite esencial de limón por parte de la empresa *Coca Cola*. En este sentido, la investigación se estructura en cinco partes: la primera define teóricamente algunos conceptos básicos de la relación ente globalización y desarrollo y los mecanismos de articulación de la empresa transnacional (ET), así como se articula a la región Colima y ésta al mercado mundial desde la década de los veinte. La segunda parte, trata sobre la primera etapa (1920-1945) de desarrollo de la región que se caracteriza por la formación de la región y cuyo comercio internacional es determinado por la ventaja comparativa natural que permiten exportar limón fruta y aceite de limón a los Estados Unidos, donde el principal agente local lo constituyó la hacienda.

La tercera parte se refiere a la segunda etapa (1945-1954) de desarrollo de la región, la cual se caracteriza por una relocalización de la producción y el surgimiento de la región de Tecomán, misma que es fuertemente impulsada por una definida política económica de Estado. Tecomán, es el lugar donde se empieza a concentrar la producción de limón en el estado, se desarrolla y consolida de la organización de productores locales que conduce a acciones colectivas en la formación de empresas empacadoras; establecimientos de agroindustrias, procesos de integración -agricultura-industria- desarrollo de infraestructura, surgimiento y consolidación de un sector no básico que da soporte a la industria básica y concluye con la formación de un polo de desarrollo local.

Una cuarta parte, apunta hacia el periodo de la conformación del complejo agroindustrial caracterizado por una mano de obra cualificada, el surgimiento de industrias conexas y fortalecimiento de la integración horizon-

tal de empresas con la ampliación y establecimientos de una gran cantidad de empresas emparadoras de fruta, proveedoras de insumos agrícolas, la diversificación de la agroindustria del limón, nuevos productos, procesos y surgimiento de industria que aprovecha los residuos de la agroindustria básica, que culmina con la formación del complejo agroindustrial. En esta etapa la industria crece con base a impulsos endógenos, propiciados por la creciente —aunque fluctuante— demanda exterior del aceite de limón y otros nuevos productos en un ciclo económico de bonanza que caracteriza las décadas del fordismo. Finalmente la última parte refiere la situación actual del complejo.

I. La empresa transnacional como vínculo entre globalización y desarrollo local

Como señala Coriat (2000) la globalización no es un fenómeno reciente, sino que “es una nueva fase de internacionalización de los mercados que pone en dependencia recíproca a las firmas de las naciones en grados absolutamente originales e inigualados en el pasado”.¹ Dado que tanto el comercio internacional como la inversión extranjera se realizan a través de las empresas, todo intercambio es también inter-empresarial, por ser realizado entre empresas independientes una de la otra y de distintas nacionalidades, la empresa transnacional adquiere una importancia económica y política en la definición de las relaciones económicas internacionales (García, 1985).

Para Dabat (2002) existen cuando menos cinco visiones diferentes de la naturaleza de la globalización y cuatro etapas de desarrollo histórico del capitalismo que tienden a conformar distintas configuraciones espaciales en la economía y la sociedad mundial.² Para nuestro análisis se centrará en la etapa de configuración fondista-keynesiano, del espacio territorial que se despliega a partir de la fractura social, económica y política del mundo, que se caracteriza por grandes conflictos y contradicciones que limitaban fuertemente los alcances espaciales de capitalismo internacional.

En esta etapa el capitalismo resultará de la reorganización radical del capitalismo —centrada en Estados Unidos— basada en la industria automotriz, aeronáutica, metalmecánica, petrolera y bélica, y su fortalecimiento de hegemonía mundial. El proceso de internacionalización de la producción y el capital —basado en la corporación multinacional— gigante verticalmente integrada y de sus sistemas de filiales dedicada al abastecimiento de mercados nacionales semicerrados. El modelo americano que dominó durante la posguerra y hasta la década de los setenta —caracterizado por la producción masiva— las economías de escala, productos estandarizados de bajo costo, el modelo del *Jean* y la *Coca-Cola* (Coriat, 2000).

El régimen de acumulación descansó en el modelo de producción industrial fondista que se incubó en Estados Unidos y se generalizó en todo el mundo en las primeras décadas del siglo XX, se caracterizó por la dominación de los mercados de masas, por bienes estandarizados que se soportan en la eficiencia tecnológica de las fábricas a gran escala. Las décadas que sucedieron a la posguerra los mercados locales e internacionales se caracterizaron por una demanda creciente (volumen) y estable (calidad) y característica del producto. Como señala Safón, la mayoría de los sectores industriales estuvieron dominados por grandes empresas monoproductoras, integradas verticalmente.

Desde esta perspectiva teórica, el estudio se circunscribe a esta etapa de desarrollo de la globalización que corresponde a la expansión de la empresa transnacional y su impacto en las regiones donde ésta tiene influencia. El origen y desarrollo de la región —objetivo de estudio— está estrechamente relacionado por la expansión de la empresa transnacional de *Coca Cola* y se explica mediante el enfoque del modelo de la base económica. Esta teoría explica el proceso de crecimiento de una región por el logro de sus exportaciones, ellas dependen de la magnitud de la demanda externa por los productos regionales; las variaciones de las actividades de exportación inciden en las actividades básicas, porque requieren de servicios y actitudes específicas que soportan su crecimiento (Roura, 1995).

Este escrito está conceptualizado como un caso de articulación entre la expansión del capitalismo central que, a su vez, determina la formación, pautas y ritmos de desarrollo de una región a través de la empresa transnacional durante la etapa del fordismo. El dominio de las grandes empresas transnacionales que caracterizaron esta etapa tiene un ejemplo característico en la compañía *Coca Cola*.

En este sentido, la formación de la región de limón en Colima está ligada a la expansión de la empresa *Coca Cola* y en consecuencia es un proceso que pasa por varias etapas de desarrollo, hasta llegar a la conformación del complejo productivo actual, articulado a las nuevas condiciones de la globalización. Sin embargo, el mecanismo con el cual se articula la región con el exterior, es la empresa transnacional a través de la exportación de aceite esencial de limón, que constituía un insumo indispensable e insustituible en la elaboración de la *Coca Cola*.

En 1930 la expansión de la empresa *Coca Cola*³ en el mercado mundial dio origen a la producción de limón en la región de Colima como proveedora de aceite esencial de limón, que era utilizado como insumo en la elaboración de la *Coca Cola*. La fuerte demanda de aceite de limón por parte de Estados Unidos de Norteamérica, durante las primeras décadas del siglo XX, respondía fundamentalmente a la expansión mundial de esta empresa

refresquera, la cual mediante millonarias campañas publicitarias inició su expansión internacional desde la década de los treinta y su mayor impulso ocurrió durante la *Segunda guerra mundial*, utilizando al ejército de los Estados Unidos como un medio de penetración en Europa, cuya bebida fue adoptada como oficial.

Durante la *Segunda guerra mundial* mediante un acuerdo de la *Coca Cola* con el Pentágono, la empresa obtuvo concesiones importantes para su desarrollo, entre las que se mencionan un precio subsidiado de azúcar, transporte especial, gasolina, venta de esta bebida en las tiendas militares “PX-Shop” y protección a sus plantas embotelladoras.

La penetración de la empresa en el mercado internacional fue estrepitosa y al terminar la *Segunda guerra mundial* la *Coca Cola* tenía 46 embotelladoras en los países liberados (Castro: 2002; Rius: 1989).⁴ A pesar de que la refresquera ya había penetrado en Europa desde la década de los veinte, fue en 1942 cuando se suscitó un conflicto comercial entre Estados Unidos y Alemania. Lo anterior, debido a que Alemania prohibió la venta de *Coca Cola* en su territorio y todos los países por ella ocupados, situación que condujo a una contracción del mercado mundial de aceite de limón.

La empresa consolidó su penetración en el mercado mundial y actualmente se encuentra presente en más de 200 países —con más sedes en más países, que incluso la propia ONU—, ha sido uno de los vehículos de expansión de la cultura norteamericana en todo el mundo.

II. Auge y ocaso de las haciendas

Como ya fue mencionado, la formación de la región productora de limón en Colima tiene como origen la demanda internacional de limón fruta, primero, y después la fuerte demanda internacional de aceite de limón. En este sentido, para dar una idea de la importancia que tenía la producción de limón en Colima en el contexto nacional, podemos mencionar que las estadísticas oficiales sobre la producción de limón en México datan desde 1927, las cuales registran una superficie cosechada de 3 135 hectáreas con una producción de 13 814 toneladas (SARH, 1983).

Entre 1927 y 1945 la producción nacional de limón se incrementó en 8.4% anual, al pasar de 13.8 mil toneladas en el año base de referencia a 54.5 mil toneladas en el año final del periodo. Según Sánchez (1941) la distribución de la producción en el territorio nacional en promedio entre 1927-1935 se concentraba 44% en tres estados del país: el 18% se localizaba en Michoacán, seguido por Veracruz con el 16%, y en tercer lugar Colima, con una participación de 12%; el 54% restante de la producción se localizaba en otros estados.

Hasta este momento, aún no estaban definidas las regiones productoras de limón en México, la producción se encontraba dispersa y el consumo nacional de fruta era de autoconsumo, debido a que no existía la infraestructura necesaria para la formación de un mercado interno, por lo cual el consumo de fruta era eminentemente local. En el caso de Colima y Michoacán su producción se destinaba al mercado exterior, situación que permitió un crecimiento continuo en estos dos estados.

La producción de limón en estas regiones inició con la exportación de fruta a los Estados Unidos durante la década de los veinte (Sánchez, 1941), y al finalizar la década de los treinta, las exportaciones mexicanas de limón fruta presentaron una evidente decadencia, pero simultáneamente surgía la agroindustria del limón, cuyo principal producto de exportación fue el aceite esencial de limón. A partir de ese momento las exportaciones de aceite del cítrico serían el motor que impulsara el desarrollo de la región y la actividad limonera (Haro, 1968). Aunque en estos años la industria era incipiente, ya que para 1941 —según Sánchez, 1943— existían en el país un total de 14 pequeñas agroindustrias que procesaban limón y obtenían aceite esencial por el método de destilación, la mayoría de ellas se localizaba en Colima, seguido por Michoacán.

Las estadísticas de exportaciones de aceite esencial durante este periodo presentan un comportamiento cíclico en su fase ascendente, que va de 1930 hasta 1946. Las exportaciones crecieron a una tasa de 15.5% anual, al pasar de 5.7 mil toneladas a 49.6 mil toneladas. A partir de 1946 las exportaciones descendieron hasta llegar a sólo 17.0 mil toneladas en 1950 (Chagoya, 1953). Este inusitado auge de las exportaciones de aceite de limón dio origen a la primera organización nacional de productores de aceite en 1943, al constituirse la Unión Nacional de Productores de Aceite de Limón (UNPAL), misma que fue fuertemente apoyada y promovida por el gobierno federal para que operara como un monopolio nacional (Mendoza, 1972).

En estas condiciones, las nacientes regiones productoras excedentarias de limón se formaron como tales a partir de su localización geográfica que define la ventaja comparativa natural al interior del país, como respuesta a la demanda internacional. El acceso al puerto de Manzanillo para el comercio marítimo y la red del ferrocarril como medio de articulación de las regiones al interior del país, serán factores determinantes en la formación de las regiones productoras de limón de Colima y Michoacán⁵ durante esta etapa.

En este sentido, durante esta etapa, lo que determina el comercio internacional y el crecimiento de la producción en la región Colima, es la ventaja comparativa natural. Algunos autores (Krugman, 1999) señalan que un país goza de ventaja comparativa en la producción de un bien, cuando su costo

de oportunidad en la producción de ese bien —en términos de otros bienes— es inferior en este país, de lo que lo es en otros. En este caso, la ventaja comparativa natural en torno a la abundancia relativa de los recursos naturales: las condiciones agronómicas, el bajo costo del producto y de localización, son factores determinantes en la formación de la ventaja comparativa. Además que algunas teorías sobre localización, sugieren que la industria se localizara en aquellos lugares donde existiera la materia prima.

El origen de las primeras plantaciones de limón en la región Colima fueron una respuesta a la demanda internacional del producto por parte de los Estados Unidos. La expansión de la demanda internacional provocó a su vez, la instalación de las primeras agroindustrias de limón en el estado durante la década de los treinta, cuyo principal objetivo era la producción y exportación de aceite esencial de limón, con tecnología y procesos de destilación rústica.

En el caso de Colima, durante esta etapa de desarrollo, la localización estratégica de la región permitió el comercio exterior vía marítima a los Estados Unidos, a través del puerto de Manzanillo. Posteriormente, se utilizaría el ferrocarril para realizar el comercio por esta vía terrestre, el cual se enviaba de Colima a la ciudad de México-UNPAL, donde se transportaba a Estados Unidos por Laredo Texas, como principal punto de internación.

Asimismo, esta etapa de desarrollo, se caracteriza por tener de sustento, la producción de las grandes haciendas, mismas que poseían las condiciones económicas y agronómicas apropiadas para la producción y exportación de limón. En consecuencia, después de que la localización geográfica de las plantaciones y la agroindustria era dispersa y estaba condicionada por la disponibilidad y acceso al recurso agua, también era escasa y restringida la infraestructura hidráulica para su uso, que sólo la poseían las grandes haciendas en las primeras décadas del siglo XX. Dichas haciendas se localizaban en los márgenes del río Armería, que a través de pequeñas obras de irrigación, les permitía regar diversas extensiones de tierra, entre ellas el limón.

Las estadísticas oficiales sobre la producción de limón en la región Colima datan de 1936, que registran un total de 2 812 toneladas en una superficie de 652 hectáreas en el estado, siendo los municipios de Coquimatlán, Cuauhtémoc y Colima los de mayor importancia, donde se localizaba 64% de la producción estatal (Sánchez, 1943).

Las haciendas productoras y exportadoras de limón en estos municipios, se constituyeron como importantes centros de desarrollo local tanto por la generación de empleos durante todo el año, como por la entrada de divisas y concepto de exportaciones. Las exportaciones se realizaban a tra-

vés del ferrocarril y era comercializado localmente por empresas transnacionales norteamericanas que operaban en Colima y Coquimatlán, entre las más conocidas: Calavo Growers Co, Wetts Fargo Co, TA Austin, Royal Co. (Martínez, 2007).

Esta etapa concluyó al terminar la *Segunda guerra mundial*, lo cual provocó una contracción drástica de la demanda internacional de aceite de limón, ocasionando con ello que la producción local entrara en crisis, lo que daría paso a una recomposición de la estructura de la producción. El mayor impacto de la crisis fue en el estado de Colima, ya que la mayoría de las empresas agroindustriales del país se localizaban en la entidad, precisamente donde se encontraban los mayores volúmenes de producción en materia prima (fruta) en Colima y Michoacán (Sánchez Colín: 1943; Martínez: 2007).

En este sentido, podemos afirmar que el proceso de acumulación de capital en el crecimiento de la región, fue suscitado por las exportaciones de fruta —en un principio— y de aceite esencial de limón, que permitieron el ingreso de importantes cantidades de divisas que fueron la condición de un proceso de acumulación de capital y conformación de la región productora en Colima.

III. Surge la región Tecomán

Las etapas de crisis y auge de las exportaciones de aceite de limón en las regiones productoras del país, serían determinadas por los ciclos económicos de la economía de los Estados Unidos. En efecto, después de la crisis de 1945 le sigue una fase recesiva que va de 1945 a 1950, seguida de una fase expansiva que ocurre de 1950 a 1954; esta fase ascendente del ciclo económico de Estados Unidos, coincide con la guerra de Corea que permitió a la economía de ese país un proceso expansivo de su capital (Padilla, 1990). En Colima estas fases del ciclo se conjugan con las condiciones locales que se encontraban en una profunda transformación, lo que conduce a una disminución de la producción de limón, al decrecer a una tasa de 0.85% anual entre 1945 y 1954; no obstante, que la mayor producción seguía localizándose en los municipios de Coquimatlán (17%) seguido por Colima (16.5%), y Cuauhtémoc (15.2%) [Chagoya: 1953].

La crisis local de limón ocurrida después de la *Segunda guerra mundial*, la destrucción de las haciendas por la reforma agraria ocurrida en la década de 1930 (durante el periodo cardenista), una desconocida plaga que afectó las plantaciones, y los rendimientos decrecientes de las viejas plantaciones de limón fueron, entre otros, los principales factores que determinaron una reconfiguración de las regiones productoras de limón al interior del estado de Colima.

Mientras que se extinguían las antiguas y dispersas haciendas —resultado de la reforma agraria— en la costa del estado se estaba formando una próspera región. En efecto, hasta la década de los treinta, el municipio de Tecomán era un lugar inhóspito, deshabitado, caracterizado por grandes latifundios improductivos y una escasa densidad de población (así lo muestran las estadísticas), ya que tan sólo en 1940 la población de Tecomán correspondía únicamente al 11% de la población del estado,⁶ incluyendo aun a la población de Ixtlahuacán. La escasa población se localizaba en la cabecera municipal —casi en su mayoría— y su principal ocupación era la agricultura de temporal y las salinas; la producción de limón apenas representaba el 9% de la producción estatal (Sánchez, 1943).

Sin embargo, a partir de la tercera década, se inicia un proyecto político productivo dirigido por militares en el gobierno local, que en las próximas décadas mostraría sus resultados.⁷ Ante la inminente reforma agraria emprendida por Lázaro Cárdenas, los grandes latifundios empezaron a fraccionarse y fueron vendidos por temor a la expropiación. La clase política local vinculada con el proyecto nacional del “Grupo Sonora”, realizó grandes inversiones públicas para la construcción de obras de riego, infraestructura productiva y carreteras, con lo que se permitió el despegue de la región entre la cuarta y quinta década del siglo XX (Martínez: 2007; Ramírez: 1995).

Esta reestructuración condujo a la concentración territorial de la producción de limón en la región de la costa del estado, que poseía mayores condiciones endógenas para reiniciar un nuevo ciclo económico debido a la baja renta del suelo, la fertilidad natural de la tierra, condiciones propicias para el riego agrícola y nuevos inversionistas llegados de otros estados del país, para establecer una agricultura de exportación. En este sentido, esta etapa se caracterizó por la consolidación de la región de la costa que sería el escenario de la formación del “Complejo Agroindustrial de Limón” en las décadas siguientes.

Desde la perspectiva teórica, las regiones económicas que se formaron bajo un enfoque del modelo de la base económica, fue el impulso principal que condujo a la conformación de la región y las exportaciones o la demanda exterior: “El modelo establece que el nivel de producción y de empleo de la región dependen de sus actividades de exportación, los que a su vez dependen de la demanda exterior y de las ventajas comparativas de la región, consideradas por el modelo como variables exógenas” (Polense, 1998).

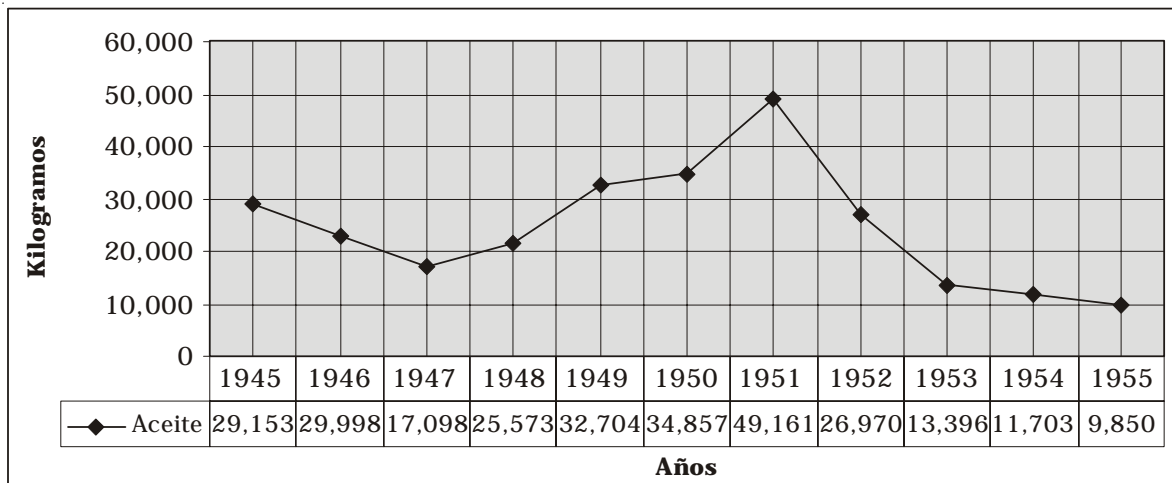
Ello conduciría a la idea de apertura como conclusión lógica, donde la región vivió de la demanda externa, y debía adaptarse a ésta para sobrevivir. Además, el modelo base económico trazó una línea de demarcación entre industrias “básicas”, que permitió a la región la entrada de ingresos y las

industrias “complementarias” (no básicas) que resultaron de la presencia de las actividades fundamentales (Normand, 2001).

Esta dependencia de la demanda externa por parte de la región, también determinó sus fases de auge y crisis que se articularon con los ciclos económicos de la actividad central. Estas mismas condiciones estarían determinadas por los ciclos económicos de expansión y contracción capitalista en los centros del capitalismo más desarrollado, en este caso los Estados Unidos. En efecto, la contracción de las importaciones de aceite de limón por parte de los Estados Unidos, es la causa fundamental que ocasionó severas crisis locales de diversa intensidad.

En este sentido, las exportaciones de aceite fueron el motor que impulsó la formación de la región, éstas se redujeron significativamente entre 1945 a 1947, pero se incrementaron entre 1947 a 1951 al desarrollarse significativamente (ver gráfico 1). Este auge efímero ocasionó una fuerte competencia entre industriales, que condujo al gobierno federal a retirar el apoyo al monopolio de la UNPAL en 1948. Sin embargo, en los siguientes años cayeron un 80% en el periodo de 1951 a 1955.

Gráfico 1. México: exportaciones de aceite de limón 1945-1955



Fuente: Elaboración propia con datos de SAG (1973). *El mercado de limón en México.*

En este contexto, la conformación de la región agrícola de Tecomán fue determinada por diversos factores entre los que destacan: una agresiva política agrícola local y federal para impulsar obras de irrigación (inversión pública) e infraestructura productiva como carreteras, comunicaciones, energía eléctrica y desarrollo de un sistema financiero local (bancos); la destrucción y fraccionamiento de grandes latifundios improductivos y la formación

de fincas y ranchos privados, estimulados por el bajo precio del suelo; promoción de la inversión privada y facilidades del gobierno para la apertura e incorporación de tierras vírgenes al cultivo, cuya intención era la explotación de cultivos comerciales de exportación: algodón, tabaco, plátano roatán, aceite de coco (para la industria jabonera) por parte de los nuevos inversionistas foráneos.

Como resultado de este dinamismo del desarrollo económico, aumentó la producción de limón, la población creció a una tasa de 8.6% anual en la década de los cuarenta; la participación de Tecomán aumenta de 7% de la población estatal a 10% en la década de los cincuenta. Entre 1940 y 1950 la superficie irrigada se incrementó en casi 5 mil hectáreas: de 2 342 a 7 278 hectáreas.

Sin embargo, la depresión de 1953 provocada por la contracción de las importaciones de aceite de limón por parte de los Estados Unidos ocasionó, una vez más, una crisis de sobreproducción de limón que fue más resentida en el naciente y pujante municipio de Tecomán. Entre los factores que agudizaron la crisis de sobreproducción en Tecomán destacan: la ausencia de un mercado interno para la fruta, ya que la producción tenía como destino la exportación de fruta y proveer a la industria de materia prima para la obtención de aceite esencial de limón; el incremento de la oferta local, principalmente por las nuevas plantaciones incorporadas al riego que se realizaron en Tecomán durante la década de los cuarenta, agudizaron la caída de los precios del limón fruta en el mercado local. Asimismo, la falta de vías de comunicación terrestre adecuadas que no permitían integrar a la región a la capital del estado, y en consecuencia al mercado nacional para dar salida a la producción excedente. En ese entonces, el único medio de transporte era el ferrocarril, y la frecuencia y su localización eran inadecuadas para la comercialización de un fruto tan perecedero... Tecomán estaba prácticamente aislado. La comercialización de la fruta se realizaba a través del ferrocarril y el mercado de destino eran las industrias localizadas en la capital del estado. Además la ruta Colima-Guadalajara (hasta 1954) no estaba pavimentada y el transporte significaba una gran pérdida de tiempo.

El gran intermediarismo que existía por parte de las compañías norteamericanas que compraban fruta para exportación —que además estaba en decadencia y era muy inestable su demanda— favorecía la existencia de intermediarios. Pero más importante aun fue la ausencia de una industria local que pudiera absorber la producción excedente y procesarla, lo cual se conjugó con la fuerte dependencia de los productores de las pocas industrias que además —casi su totalidad— se encontraban en la capital del estado. Hasta 1954 sólo existían dos pequeñas industrias privadas que procesa-

ban su propia fruta o sólo compraban si las condiciones de mercado eran favorables.

La crisis de los productores de limón del valle de Tecomán se manifestó en la brutal caída de los precios locales, al grado de ser incosteable la cosecha. La existencia de altos inventarios de aceite invendible (Martínez: 2007), fuertes pugnas entre productores e industriales locales, contribuyó a la caída del precio y la contracción de la demanda.

Los productores de Tecomán emprendieron varias acciones colectivas para salir de la crisis: 1) la primera fue la formación de una organización formal que tenía como propósito conseguir créditos para sus agremiados y en su segunda etapa la adquisición de sus propios empaques de fruta que concluyó en la adquisición de una agroindustria propia: Cítricos de Colima S.A., que les permitió procesar la fruta de los socios. 2) la búsqueda y conquista del mercado interno; se inició con la renta de bodegas en las principales centrales de abasto de las plazas urbanas y se aseguraron los canales de comercialización; 3) la organización insistió al gobierno local la necesidad de invertir en infraestructura carretera y de transporte que permitiera enlazar la región de Tecomán con la ciudad de Guadalajara y de esta forma relacionarse con el resto del país. Además se promovió la formación de una unión de transportistas locales que diera salida a la producción local, y muy pronto se convirtió en un aspecto central para la movilización de la producción agrícola local.

En 1956 se instaló la primera agroindustria —propiedad de la organización de los productores— lo que no sólo les permitía aprovechar la materia prima excedente en los meses de mayor producción y estabilizar el precio, sino también incursionar en el mercado internacional de aceite de limón, que era el más rentable.⁸

IV. La formación del Complejo Agroindustrial del Limón

Para nuestro análisis se entiende por complejo productivo “una concentración sectorial o geográfica de empresas que se desempeñan en las mismas actividades o estrechamente relacionadas con importantes y acumulativas economías externas de aglomeración y especialización (por la presencia de productores, proveedores y mano de obra especializada y de servicios anexos específicos al sector), y con la posibilidad de llevar a cabo acciones conjuntas en la búsqueda de la eficiencia colectiva” (Ramos: 2001).

Aunque diversos enfoques teóricos intentan responder a la pregunta: ¿por qué se forman los complejos productivos? Todas estas teorías tienen en común la noción de que la competitividad de la empresa es potenciada por la competitividad del conjunto de empresas y actividades que conforman el complejo al cual pertenecen (Ramos: 1998). Esa mayor competitividad deri-

va de importantes externalidades: economías de aglomeración, derrames tecnológicos e innovaciones que surgen de la intensa y repetida interacción de las empresas y actividades que integran el complejo; ambas (empresas y actividades) se refuerzan mutuamente, dado que la información fluye sin obstáculos, los costos de transacción son menores, las nuevas oportunidades se perciben más tempranamente y las innovaciones tecnológicas se difunden con gran rapidez a lo largo de la red de empresas locales. Por otra parte, la fuerte competencia en precio, calidad y variedad, da lugar a nuevos negocios, fortalece la rivalidad entre empresas y contribuye a mantener la diversidad.

Una vez constituido el complejo productivo, favorece la cooperación activa y consciente de sus miembros para lograr una mayor eficiencia colectiva, lo cual refuerza y hace acumulativas las externalidades iniciales; beneficia la colaboración para emprender acciones colectivas: abrir nuevos mercados, crear nuevos productos, compartir equipos o financiar programas de formación de mano de obra (Ramos: 1998).

Partiendo de este marco conceptual, la formación del complejo agroindustrial en Colima durante esta etapa (1955-1968), se caracterizó por una gran expansión y estabilidad en la agroindustria de limón. A pesar de las fluctuaciones de la demanda (ver gráfica 2) se consolidó la agroindustria local y se concentró cada vez más en la región de Tecomán. Asimismo se perfeccionó la tecnología de procesamiento de la industria y se inició la diversificación e integración industrial para la obtención de otros productos como jugo de limón, aceite centrifugado, ácido cítrico, citrato de sodio, entre otros productos.

Como resultado de la recuperación de la crisis, se reformularon las políticas de la UNPAL, que volvió a tomar fuerza y cambió su política de asignación de cuotas para sus agremiados, situación que favoreció la incorporación de nuevos socios. En este sentido, México se consolidó como primer abastecedor de aceite para los Estados Unidos, ya que los precios del aceite y la demanda presentaron una etapa de crecimiento constante y con mayor estabilidad.

Esta etapa de recuperación de la industria del limón se manifestó también en casi todas las actividades colaterales del cultivo y asumió un carácter de “auge”. Se incrementó la producción en forma sustancial como consecuencia de la apertura de tierras al cultivo, de las obras de irrigación y de la entrada a una etapa productiva de nuevas plantaciones y continuaron ampliándose las zonas de riego.

Asimismo, se incrementó el número de productores de limón, ya que se incorporaron muchos ejidatarios como limoneros. Al mismo tiempo, los mu-

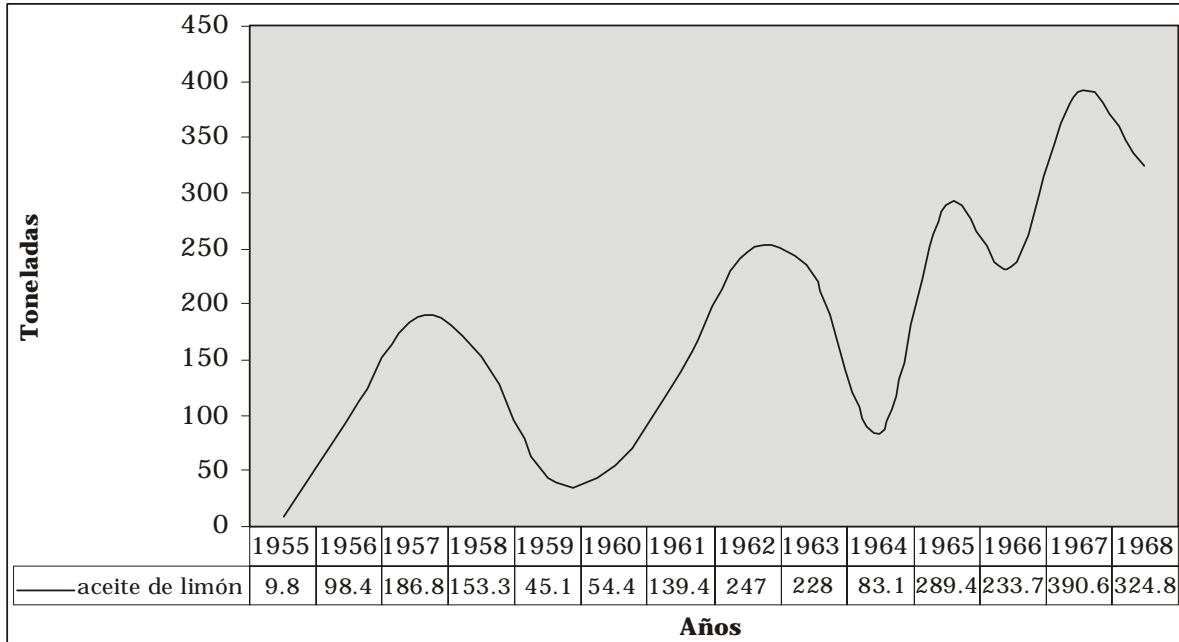
nicipios de Colima y Coquimatlán perdieron importancia relativa como regiones productoras, y Tecomán se convirtió en la principal región productora del país con un gran dinamismo económico, cuya mejor expresión fueron las altas tasas de crecimiento que presentaron la población económicamente activa; esto permitió al estado perfilarse como el más importante en todo el país.⁹

Por otra parte, la comercialización asumió un aspecto central en el proceso de recuperación durante esta fase. Ocurrió una modernización del proceso de selección y empaque; asimismo, se amplió el número y la capacidad de las empacadoras locales, ya que la infraestructura en carreteras permitió la expansión del mercado nacional, situación que condujo al crecimiento de la comercialización de la fruta. No obstante que las exportaciones de fruta fueron cada vez menos importantes en términos relativos (en algunos años del periodo), éstas fueron relevantes.

Con la agroindustria de Tecomán nació también un nuevo esquema de organización industrial que inició con la formación de la empresa Cítricos de Colima S.A., dicha industria fue impulsada por un reducido —aunque fuerte— grupo de dinámicos productores como una sociedad. Tiempo después algunos se independizaron para formar sus propias pequeñas industrias o asociarse con otros productores para tornarse industriales autónomos, pero el esquema surgido se reprodujo en la región.

Las causas¹⁰ de este proceso de expansión y auge de la actividad se explica por cinco elementos fundamentales: 1) la creciente demanda de aceite por parte de los Estados Unidos; 2) la competitividad del producto en ese mercado; 3) el crecimiento sostenido de los precios de aceite esencial de limón; 4) la estructura de mercado que favoreció la formación de una oferta concentrada y consolidada en México; 5) la incursión de otros derivados del limón, tales como el jugo en diversas modalidades.

**Gráfica 2. México: exportaciones de aceite de limón
1955-1968**



Fuente: Elaboración propia.

En suma, estos periodos fueron “los años dorados del limón”, ya que el ingreso de enormes cantidades de divisas provenientes del comercio exterior del limón permitieron una fase de capitalización de las agroindustrias, con efectos multiplicadores en toda la actividad limonera en las principales regiones del país. Tan sólo por concepto de las exportaciones de aceite esencial de limón en 1967, entraron al país más de 81 millones de pesos. Durante el periodo de análisis los ingresos provenientes de las exportaciones del Complejo Agroindustrial de Limón en México incluyen: aceite, jugo, fruta, ácido cítrico, que rebasaron los 486 millones de pesos (Mendoza: 1972; CONAFRUT: 1974).

Este auge de las exportaciones agroindustriales del limón también provocaban efectos hacia atrás y hacia adelante, y consolidaba la agroindustria de limón hacia la formación de un conglomerado en la región de Tecomán, Colima. Durante este periodo la producción nacional se incrementó a una tasa de 7.5% anual, intensificándose a partir de 1961; todo lo cual suscitaba una espiral de nuevas inversiones y ganancias en toda la actividad limonera.

El proceso de industrialización y urbanización que experimentó el país durante la quinta y sexta década del siglo pasado, crearon las condiciones para el surgimiento de un mercado interno para el limón fruta que se con-

solidaba durante la década de los sesenta. Resultado de este auge y expansión de la actividad, se introdujeron nuevas tecnologías mecánicas en el proceso de empaques de fruta para el mercado nacional, convirtiéndose Tecomán en una región generadora de maquinaria y equipo para el proceso de empaque de fruta. Asimismo el proceso organizativo se consolidó y se obtuvieron grandes logros en la construcción de infraestructura en comunicaciones y transportes con la introducción de tecnologías, tanto en la industria como en el empaque y la producción primaria.

El estado de Colima, particularmente la región Tecomán, se erige como la región más importante del país en la producción de fruta y productos agroindustriales, con una participación de 41% de la producción nacional, seguido de Michoacán con una participación de 27.8% (Mendoza, 1972). Durante esta etapa la producción nacional creció a una tasa de 7.5% anual.

Una serie de “condiciones” se conjugaron en el tiempo y espacio que permitieron la formación del Complejo Agroindustrial de Limón en la región de Tecomán; aunque se combinan condiciones exógenas y endógenas en la región para dar origen a la conformación del complejo agroindustrial, algunas de ellas son determinantes y soportan los principales argumentos de nuestro marco teórico, y evidentemente fueron las condiciones endógenas las que permitieron la continuidad y permanencia de la región de Tecomán a través del tiempo, como se intentará demostrar en los próximos párrafos.

Entre las condiciones exógenas que fueron determinantes en la formación del complejo se destacan: 1) el impresionante crecimiento de la demanda internacional de aceite de limón y otros derivados agroindustriales que impulsaron las exportaciones mexicanas; 2) la existencia de una organización nacional-UNPAL con capacidad de negociación para obtener ventajas de la demanda y los precios de aceite; 3) las condiciones favorables en el país que posibilitaron la formación de un mercado interno para la fruta excedente, resultado de una marcada estacionalidad de la producción; 4) el ingreso de divisas procedentes de las exportaciones permitieron realizar las inversiones privadas necesarias para ampliar la capacidad instalada, introducción de nuevas tecnologías y enfrentar las condiciones de mercado (Martínez: 2007).

Mientras que entre las condiciones endógenas se destacan: 1) la fuerte concentración geográfica de la producción de limón en torno a Tecomán como región productora del cítrico;¹¹ 2) la inversión pública realizada por el gobierno que permitió el mejoramiento de la infraestructura productiva en comunicaciones y transportes, indispensables para vincular la región productora con los centros de consumo de las nacientes metrópolis urbanas; 3) la gran capacidad de organización de los productores colimenses para res-

ponder a las condiciones que exigía el mercado; 4) la disponibilidad de mano de obra calificada local necesaria para impulsar la oferta regional, entre las de mayor importancia.

Aspecto fundamental de este crecimiento regional fue la organización de los productores y la realización de acciones colectivas que permitieron la integración vertical en el proceso de comercialización del fruto, al instalar sus propias empacadoras y comercializar el fruto al mercado nacional, resolviendo así el problema de sobreproducción estacional e intermediarismo. Es evidente que una alternativa fue el mercado nacional, ya que a partir de 1962 existió una impresionante expansión del número de empresas empacadoras en la región y ampliación de la capacidad instalada de las ya existentes (CONAFRUT: 1974). La región de Tecomán se convirtió en líder nacional en su capacidad de empaque, nivel tecnológico y calidad del fruto ofrecido al consumidor, al introducirse innovaciones tecnológicas en el proceso de selección y empaque de la fruta. Este proceso de innovación tecnológica implicó una mayor productividad y competitividad frente a los competidores nacionales (Michoacán), ya que además de empacar una mayor cantidad de fruta por tiempo, permitió sustituir mano de obra por equipo, resultando en menores costos de producción.

Esta mayor competitividad del producto regional permitió conquistar las principales y más importantes plazas del país: Guadalajara, Torreón, Monterrey, Chihuahua, Tijuana, Mexicali y la ciudad de México, que estaban en competencia con Michoacán. El impresionante crecimiento que ocurrió en la producción de limón en esta región, suscitó efectos multiplicadores en industrias y servicios conexos: transportes, cajas de empaque, servicios especializados, generando mano de obra especializada, que más tarde surgiría como líder en la fabricación de máquinas empacadoras de manufactura local.

En el ámbito agroindustrial, la primera empresa formada por productores organizados en 1954 (Cítricos de Colima, S.A.), se integró al proceso industrial, y en 1961 se convirtió en la primera empresa del país,¹² que por su grado de integración industrial, obtuvo aceite esencial centrifugado, jugo de limón concentrado y clarificado con tecnología importada de Estados Unidos e Italia. Al surgimiento de esta empresa local, siguió una dinámica de nuevas empresas con el mismo esquema de sociedades de productores organizados que posibilitaron un mercado local altamente competitivo (Martínez: 2007). Además no sólo se desarrolló la agroindustria local, sino que con ella surgieron “encadenamientos hacia atrás” al establecerse pequeñas fábricas de partes y componentes para la agroindustria, y con ellas la formación de mano de obra especializada que a fines de la década de los sesenta, generaron sus primeros diseños propios de maquinaria en la fabri-

cación de equipo para destilación de aceite y en la fabricación de maquinaria de seleccionadoras mecánicas y eléctricas para el proceso de empaque.

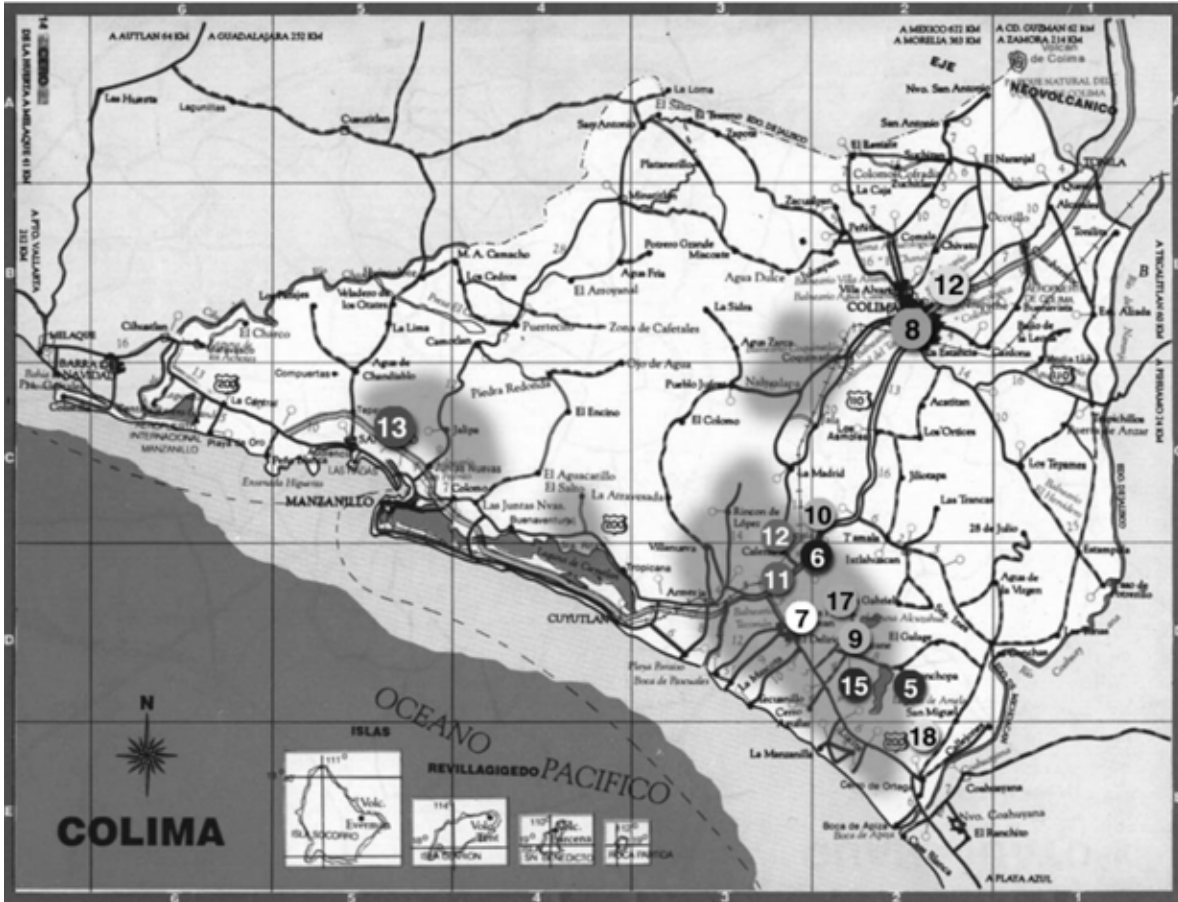
V. Situación actual

El proceso de consolidación del complejo agroindustrial sucedió durante la década de los setenta y es cuando ocurre la crisis de principios en la década de los ochenta; la agroindustria se reestructura radicalmente hasta llegar a la actual estructura de un complejo agroindustrial maduro. Actualmente, la agroindustria se caracteriza por su alta concentración geográfica, ya que a pesar de que las empresas se localizan en cuatro municipios del estado, en Tecomán es donde se concentra el 80% de las empresas agroindustriales, 62% de la producción estatal y 30% de la producción nacional; situación que le confiere una ventaja competitiva al encontrarse en la región de mayor producción local de fruta.

A pesar de que la agroindustria del limón genera pocos empleos directos por ser intensiva en capital, su importancia radica en que es el núcleo impulsor de la dinámica del complejo agroindustrial, influenciando otros sectores de fuerte arrastre tanto por los eslabonamientos hacia atrás como horizontales. Es también el segmento que se articula al mercado internacional a través de los productos que genera, ubicándola como una de las principales fuentes de divisas para el estado.

La capacidad de absorción de materia prima limón-fruta, le confiere un gran poder de influencia en los precios locales, y en consecuencia se torna un regulador natural de los precios, dada la fuerte estacionalidad de la producción durante los meses de mayo a octubre. No obstante, de un total de 18 empresas agroindustriales en la entidad, la fuerte competencia y reestructuración ocurrida en la última década, algunas de ellas se encuentran paradas y otras más trabajan a una baja capacidad instalada. Se estima que la capacidad instalada total de la industria es 349 mil toneladas de limón anualmente, cuyos diversos grados de integración industrial permite la obtención de aceites, jugos y cáscara, como los productos más importantes.

Mapa 1. Colima: localización geográfica de la agroindustria del limón



4. Caselim, 5. Felipe Mena, 6. Benefrut S.A. de C.V., 7. Aelsa C.V., 8. Factor Mexicano S.A. de C.V., 9. Inocencio Espinoza, 10. Danisco ingredient S.A. de C.V., 11. Mexitrus S.A. de C.V., 12. Taniart S.A. de C.V., 13. Iinfrin S.A. de C.V., 14. Amtex S.A. de C.V., 15. Derivados Industriales de la Costa de S.A. de C.V.

Fuente: Elaboración propia.

La agroindustria ha alcanzado altos niveles de integración productiva local, la mayoría de las empresas presentan integración vertical en el proceso de comercialización-producción primaria, lo que permite disminuir sus costos de producción con estos encadenamientos “hacia atrás”; es decir, reciben su propia producción de sus socios y poseen sus propias empacadoras de fruto, esto les permite absorber directamente la fruta que no reúne las condiciones para el mercado interno o la sobreoferta estacional que se presenta en algunos meses del año.

Además algunas de ellas están totalmente integradas en los procesos de transformación industrial, cuentan sus propios empaques y bodegas de distribución en los mercados urbanos más importantes del país, lo que les permite una integración de toda la cadena del valor en el mercado doméstico. Este tipo de empresas que han logrado una mayor integración en todas las fases de producción, son aquellas industrias que han obtenido mayores “economías de escala”.

En este sentido, las agroindustrias más vulnerables a las fluctuaciones de la demanda internacional de aceite, son aquellas cuya integración es básica —obtienen aceite destilado y cáscara fresca— debido a que dependen sólo del comportamiento de la demanda de aceite, mientras que las empresas integradas logran aprovechar el ciclo expansivo del jugo de limón y aceites centrifugados, que se cotizan mejor en el mercado internacional y tienen mayor elasticidad, porque la demanda intermedia es más diversificada.

La fuerte concentración de empresas agroindustriales en torno al limón, ha fortalecido el complejo agroindustrial con la atracción de empresas transnacionales que se han establecido, como es el caso de la empresa danesa Danisco, S.A., cuya planta industrial permite el aprovechamiento de la cáscara de limón para la obtención de pectina. Este tipo de integración ha permitido la llegada de inversiones extranjeras y el surgimiento de empresas deshidratadoras de cáscara de limón que suministran a la planta industrial Danisco, S.A. Antes del establecimiento de esta empresa, en la década de los setenta la cáscara de limón se industrializaba parcialmente y se comercializaba a Holanda, donde era procesada para la obtención de pectina; fue hasta 1980 cuando entró como accionista una empresa transnacional danesa Danisco Cultor S.A. de C.V.,¹³ que realiza todo el proceso industrial en la planta de Tecomán, donde es exportada a diferentes partes del mundo. Además, la empresa ha venido incrementando sus inversiones y participación en el procesamiento de cáscara deshidratada.

Por su parte, la producción de limón primario en Colima es el segmento que abastece el consumo de fruta para el mercado nacional, además de ser la fuente generadora de materia prima para la industria, es el segmento de la cadena de valor que genera el mayor número de empleos; de ellas dependen más de 3 mil 500 productores y sus familias. La producción actual de limón en Colima es 557 mil 222 toneladas, que representa el 38.8% de la producción nacional, resultado de una superficie de 29 mil 700 hectáreas cosechadas y un rendimiento promedio de 18.76.

El cultivo de limón (*citrus aurantifolia* L.) en el estado es el primer producto agrícola por la extensión que ocupa y su contribución al valor de la producción agrícola total en la entidad es de más de 623 mil millones de pesos, lo cual representó el 29.9% del total estatal. Además es el cultivo que

genera el mayor número de empleos en el sector agropecuario, ya que tan sólo en la cosecha se generan casi 3 millones de jornales al año.¹⁴

Como ya fue señalado, la importancia de Colima en la producción nacional de limón mexicano ha permitido la especialización continua de la producción y una alta concentración geográfica de las zonas productoras. En tan sólo dos municipios costeros se concentran el 85% de la superficie en producción. El municipio de Tecomán aporta el 62% de la producción estatal y el 30% de la producción nacional, mientras que el municipio de Armería produce el 20% de la producción estatal, y el municipio de Manzanillo aporta el 12% de la producción estatal.

La región productora de limón comprende los municipios de Tecomán y Armería en los cuales se concentra la producción y la actividad agroindustrial. El cultivo de limón en Tecomán y Armería es la base de la actividad económica en la región, en el primer municipio el cultivo de limón y copra representaron el 71% de la superficie total cosechada y contribuye con el 67% del valor de la producción agrícola en dicho municipio. La marcada especialización de la producción de limón se expresa en que del total de la superficie de riego de este municipio, el 40% se destina a la producción de limón y conjuntamente con el coco representan el 73% de la superficie agrícola total irrigada.

Al igual que al interior del estado, la especialización en las zonas productoras en el país revela una gran concentración geográfica que reafirma la competitividad productiva de Colima, Michoacán, Oaxaca y Guerrero, como las regiones de mayor producción. El incremento de la producción en el país se explica tanto por la expansión de la superficie cosechada, como por el incremento de la productividad física, esta última se incrementa a partir de 1993, al pasar de 8.9 ton/ha, para 18.7 ton/ha en el año 2000.

De un total de 209 productores de limón en México existentes a finales de 1930, ahora rebasan los 12 mil productores, y particularmente en Colima de ser menos de 50 productores, actualmente se aproximan a 3 500 productores, cuyos efectos indirectos en el empleo y en el ingreso de las familias de la región rebasa toda expectativa. La superficie en el país se incrementó en 5.6% anual en la última década, al pasar de 72 mil 216 hectáreas en 1990, a 120 mil 341 hectáreas en el año 2000.

Actualmente la producción de limón en México es mayor a 1 millón 500 mil toneladas, muy superior a lo que había sido la producción mundial cuando inició la producción de este cítrico en el país, en la década de los veinte. Durante la última década, después de una terrible crisis que azotó toda la actividad en el país, la empresa limonera presenta síntomas de recuperación y transformaciones radicales. En los últimos diez años la produc-

ción de limón se incrementa a una tasa de 9.3% anual, al pasar de 685 mil 750 toneladas en 1990, para 1 millón 598 mil toneladas en el año 2000.

Notas

¹ La primera fase que la define como internacionalización que se extiende desde finales del siglo XIX hasta la *Primera guerra mundial* y se caracteriza porque Estados nacionales poseen status de Estados soberanos, concentrando todos sus atributos en la soberanía económica: emisión de monedas, definición de la tasa de cambio, control de intercambios aduaneros. Mientras que la segunda etapa es la mundialización, que va desde la primera guerra mundial hasta los años setenta, la cual se caracteriza por el dominio de las firmas multinacionales que comienzan a operar sobre una base mundial, arbitrando sobre una base plurinacional, la localización de sus actividades complejas, ciclos enteros de producción, incluidas las dimensiones comerciales y financieras, utilizando las diferencias nacionales para optimizar sus equipos y maximizar sus producción.

² Entre mediados del siglo XIX y la actualidad, el capitalismo ha atravesado por cuatro etapas correspondientes, respectivamente al capitalismo industrial liberal del siglo XIX, al capitalismo monopolista – financiero de las últimas décadas del siglo XIX hasta la *Primera guerra mundial*, al capitalismo fondista –mixto (keynesiano) vinculado a una economía de guerra desde entonces hasta finales de los setenta y al capitalismo informático global todavía en proceso de conformación, desde entonces.

³ Los orígenes de la empresa *Coca Cola* se remontan a la ciudad de Atlanta (Georgia) en 1886. Un farmacéutico llamado John S. Pemberton desarrolló la fórmula de un jarabe para una bebida “deliciosa y refrescante”. En 1897 se produjo la primera exportación del producto fuera del país y para el año de 1898 sólo 12 años después de creada *Coca-Cola*, se bebía en todos los estados y condados de Estados Unidos. El 28 de diciembre de 1899 se reunieron por primera vez todos los empleados de la compañía, un total de 20 personas.

⁴ Rius (1989) *La droga que refresca*. Editorial Grijalbo, p. 20.

⁵ Para este estudio delimitamos a la región de Colima como aquel territorio dentro del estado de Colima donde se va conformando una concentración de la producción del limón. Este territorio se modifica con el tiempo, en un principio es el municipio de Coquimatlán, Cuauhtémoc y Colima. Después este territorio se desplaza hacia la costa que abarca los municipios de Tecomán y Armería principalmente. Lo anterior, para diferenciarla de las diversas regiones productoras de limón que se fueron conformando en el país.

⁶ Censo de Población. Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística.

⁷ Entre 1935 a 1939 fue gobernador del estado el coronel Miguel Santa Ana; entre 1939-1943 fue el general Pedro Torres Ortiz; seguido por Manuel Gudiño (1943-1949) y el general Jesús González Lugo entre 1949-1955.

⁸ En estos años México ya se había convertido en líder mundial de la producción de aceite de limón y era el principal abastecedor de este producto en el mercado de Estados Unidos, quien demandaba la mayoría de este tipo de aceite de limón que se comercializaba en el mercado mundial. México logró desplazar a sus competidores y entre 1955 y 1968 la participación de México en el mercado de Estados Unidos fue superior al 80%. Situación que también lo hacía bastante vulnerable a las fluctuaciones de la demanda.

⁹ El crecimiento de la población de Tecomán durante la sexta década del siglo pasado es una expresión del auge y consolidación de esta región, pues durante esta década la población económicamente activa crecía a una tasa de 8.1%, mientras que el promedio estatal es de 3.2%, lo cual reflejaba el gran movimiento migratorio por demanda de mano de obra en esta región.

¹⁰ En este periodo, aunque con fluctuaciones, las exportaciones de aceite de limón crecieron 33 veces; los precios de aceite se incrementaron un 120% al pasar de \$ 95.9 /kgr a \$ 211/krg. Esta estabilidad de precios fue posible en virtud de las políticas que mantenía el monopolio nacional de la UNPAL, frente a

sus compradores. Mientras la oferta de aceite estaba organizada por un solo canal de comercialización hacia el mercado exterior a través de la “Unión Nacional de Productores de Aceite Esencial de Limón” (UNPAL); la demanda presentaba una estructura más rígida de un monopolio constituido por la *Coca Cola Co.*, quien era el demandante final del aceite de limón. No obstante que los productores mexicanos no realizaban el comercio en forma directa, sino a través de intermediarios internacionales (*Brokes*), quienes establecían los convenios de comercialización con el producto mexicano. Lo anterior distorsionaba aun más las condiciones reales del mercado.

¹¹ Las estadísticas registran que para 1960 la región de Tecomán concentraba ya el 79% de la producción estatal, seguido por Coquimatlán y Armería, lo cual lo ubicaba como la región más importante del país en la producción de limón. SPP (1960) Censo Agrícola y Ganadero.

¹² Según Haro (1969) en 1968, Colima producía el 41% de la producción de aceite de limón en el país y la mayoría de aceite centrifugado, era el único estado donde se producía jugo de limón clarificado.

¹³ En 1976 la empresa era mexicana y se llamaba “Pectina de México”, después cambió de propietario en una co-inversión de mexicanos con capital estadounidense. En la década de los ochenta fue adquirida completamente por capital danés de la transnacional *Danisco Ingredients*. Desde el 2000 cambió su nombre a *Danisco Cultor S.A. de C.V.*

¹⁴ SNIM Delegación Colima. *Programa de mejoramiento de la comercialización de alimentos. (Limón mexicano)*. 2001, p. 12.

Bibliografía

- Castro Soto G (2002). *Historia negra de las aguas negras*. Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria. <http://www.arlac.be/Coca%20Cola%20ALCA/cocacola01.htm>
- Chagoya Hazas F. (1953). *El cultivo de limón en Colima*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, 1953.
- Comisión Nacional de Fruticultura. *El empaque del limón mexicano en Colima y Michoacán*. Edición especial, 1974, México.
- CONAFRUT. *Producción, industrialización y comercialización de cítricos*. SAG. México. 1974.
- Coriat, Benjamín (2000). *Desafíos de la competitividad*. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Dabat, Alejandro (2002). *Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo*. En *Globalización y alternativas incluyente para el siglo XXI*. UNAM, RIM UAM. 1ª edición, México.
- García de Freitas, S (1985). *Economía internacional. Pagamentos internacionales*. Editorial Atlas, S.A. Sao Paulo, Brasil.
- Haro Guzmán L. (1968). *La industrialización del limón en México*. Revista de Tecnología de Alimentos. Volumen XVII, núm. 3, México.
- Krugman P & Obstfeld (1999). *Economía internacional. Teoría y política*. McGraw Hill. España.

- Mendoza Mendoza R. (1972). *Estudio de mercado de limón común agrario y sus derivados*. Tesis, Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo, 1972.
- Normand E. Asuad Sanén (2001). *Economía regional y urbana*. Benemérita Universidad de Puebla. 1ª edición, México.
- Padilla Aragón E. (1990). *Los ciclos económicos y política de estabilización*. Editorial Siglo XXI, 8ª edición, México.
- Polénse, Mario (1998). *Economía regional y urbana. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. 1ª edición, Costa Rica.
- Ramírez Domínguez J. L. (1995). *Iniciativa y prestigio social en Colima: 1940-1970*. Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Colima.
- Safón Cano V. *¿Del fordismo al postfordismo? El advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial*. En "I Congreso de Cuenca Regional de Andalucía". Andalucía en el umbral del siglo XXI. http://www2.uca.es/escuela/emp_je/investigacion/congreso/mbc011.pdf
- SAG. (1973). *El mercado de limón en México*. Comisión Nacional de Fruticultura, México.
- Rius (1992). *La Coca Cola. La droga que refresca*. Editorial Posadas, México.
- Roura, Juan (1995). *Planteamiento y teorías dominantes sobre el crecimiento regional en Europa*. Revista EURE, vol. XXI núm. 63, Chile. Tomado de www.monografias.com/
- Ramos, Joseph (1998). *Una estrategia de desarrollo a partir de los complejos productivos en torno a los recursos naturales*. Revista de la CEPAL, número 66, Santiago de Chile.
- Ramos, Joseph (2001). *Complejos productivos en torno a los recursos naturales: ¿una estrategia prometedora?* En *Apertura económica y (des) encadenamientos productivos*. CEPAL, Santiago de Chile.
- Sánchez Colín S (1942). *El cultivo del limonero y su industrialización*. Secretaría de Agricultura y Fomento, México.
- Sánchez Colín S. (1941). *El cultivo del limonero*. Secretaría de Agricultura y Fomento. Folleto de divulgación, México.
- SNIM Delegación Colima. *Programa de Mejoramiento de la Comercialización de Alimentos*. (Limón mexicano), 2001, p. 12.

Fecha de recepción: 15 de agosto de 2007

Fecha de aprobación: 5 de noviembre de 2007